

EL AMIGO DE LA NIÑEZ.

CURSO DE ESTUDIOS.

IDEOLOGIA.

Todos los hombres piensan, pero no todos lo hacen con rectitud y con acierto. Al observar esta diferencia se les vino al pensamiento á algunos filósofos de la antigüedad el establecer ciertas reglas que constituyesen un verdadero arte de pensar. Hé aquí el primer albor de la ciencia llamado logica y conocida entre los griegos con el nombre de dialéctica. Segun lo que nos han dejado escrito de esta ciencia Platon y Diógenes Laercio, fué Zenon Eleates, quien la inventó. Grande lójico debio ser este filósofo y casi tanto como él su discípulo Crisipo; porque

á decir verdad ninguno entre los filósofos antiguos hizo un tratado de la lógica tan extenso como Aristóteles, padre y fundador del escolasticismo. Ignoramos si las doctrinas de este filósofo serian las mismas que bajo su advocacion se han enseñado por mucho tiempo en las escuelas, ó si habran sido adulteradas y desfiguradas por los amanuenses y comentadores. Esto último parece muy probable ya por el empeño que se hizo por espacio de cuatro ó cinco siglos en comentar los escritos de Aristóteles, ya tambien porque Ciceron nos dice que en su tiempo ni aun los aristotélicos entendian los escritos de este filósofo. *Aristoteles ipsis philosophis ignotus*. Como quiera que sea, la lógica bien ó mal llamada de Aristóteles habia llegado á ser en el siglo XV de nuestra era, y ya tambien en los siglos anteriores, un amontonamiento de voces, términos y definiciones, que sin significacion fija, constante y determinada, no pudieron menos de dar lugar á un sin número de cuestiones enteramente inútiles, en cuya dilucidacion gastaban vanamente el tiempo los mas hábiles talentos. Así la ciencia inventada para dirigir al entendimiento en la investigacion de la verdad no servia ya sino para estraviarle, la que debia esclarecerle le ofuscaba y le absorbia todo el tiempo la que era solo para ponerle en el camino de las ciencias. Afortunadamente no faltaron jenios superiores que conocieron tamaños inconvenientes y trabajaron bizarramente para evitarlos. A Baçon de Verulamio se atribuye comunmente la gloria de haberse opues-

to el primero al charlatanismo de las escuelas; pero nosotros, que tenemos bastante apego á las glorias literarias de nuestra nacion, no podemos menos de advertir (y quisiéramos que en esta ocasion nuestra voz llegase al otro lado de los Pirineos y á las márgenes del Támesis) que mucho antes que el canceller de Inglaterra habian combatido el escolasticismo los célebres españoles Luis Vives, Pedro Ciruelo y Gaspar Cardillo de Villalpando. Nuevo jiro se dió á la lójica despues que publicó su *nuevo organo* *Berulamio*. Desde entonces se dió á la observacion y á la esperiencia el lugar que les corresponde entre los medios de que el entendimiento se sirve para adquirir conocimientos. Descartes, Gasendo, Malebranche, Locke, Condillac, Duinarsais y los Padres de Puerto Real son los que mejor han tratado la lójica y con mas originalidad. De ellos tomaremos gran parte de nuestra enseñanza, pero antes es preciso saber alguna cosa de la naturaleza y jeneracion de nuestras ideas, y del número y orden con que se suceden las operaciones intelectuales. Esto es lo que se llama ideología. Verdad es que acerca de los puntos mencionados se hallan muy divididos los metafísicos; pero aun en esta dicision y en medio de tan encontrados pareceres ha llamado la atencion á M. Coussin la uniformidad con que han procedido en esto los ideólogos de todos tiempos así los modernos como los de la mas remota antigüedad. Idealismo, sensualismo, escepticismo y misticismo; estos son los ejes sobre que ruedan todos los sistemas desde

la escuela de Thales en Grecia hasta la de Kant en Alemania.

HISTORIA NATURAL.

Hidrofobia.

No hay enfermedad mas cruel que la rabia ni de que sea mas difícil precaverse. Celso fué entre los médicos antiguos el primero que habló de esta enfermedad; Galeno la describió con bastante exactitud. Entre los modernos Sauvage, Tissot, Portal, y mas que todos Maroebetti y Breschet nada han dejado que desear sobre las denominaciones, síntomas, origen é historia de una dolencia tan fatal. Lástima es no se hayan hecho iguales progresos acerca de su naturaleza, preservativos y remedios. No en todos los climas se presenta con igual frecuencia la hidrofobia, ni todos los animales están igualmente espuestos á experimentar su maléfica influencia. En los climas calurosos son mas frecuentes que en los frios y templados los casos de esta enfermedad; y el perro es entre los animales el que la contrae con mayor facilidad. Tambien los lobos, las garduñas, las comadrejas, las zorras y los gatos, suelen ser acometidos de la rabia. Y aun el hombre es alguna vez victima de la hidrofobia comunicada, pero nun-

ca, si hemos de dar crédito á M. Bruschet, es atacado de la espontanea ó sea la que se manifiesta naturalmente sin que preceda mordedura ó contacto de algun animal rabioso. Pero entre todos los animales susceptibles de la hidrofobia ninguno es tan temible como el perro por ser las relaciones del hombre con este animal mas estrechas que con algun otro de los irracionales. Y como los perros padecen muchas enfermedades, que se confunden facilmente con la rabia, no será inutil indicar el modo de distinguirla entre las demas enfermedades. El horror al agua es el distintivo de la rabia; de aqui ha tomado el nombre de hidrofobia. En los primeros dias de esta enfermedad está el perro triste y abatido, se echa en los rincones, busca la obscuridad, apetece estar solo, experimenta de vez en cuando algunos sobresaltos, no ladra pero gruñe con frecuencia y sin causa aparente especialmente á los estraños, reusa comer y beber; sin embargo conoce á su dueño y aun le acaricia. Cuando anda tiembla y parece soñoliento. En tal estado permanece por lo regular dos ó tres dias; pero haciendo siempre progresos la enfermedad deja de repente la casa y huye sin saber á donde, se cae con frecuencia, la presencia del agua le irrita sobriemanera, alguna vez experimenta accesos de furor, y entonces se arroja á morder indistintamente todo lo que se le presenta sin respetar á su dueño. Pasadas cuando mas 40 horas en este estado de furor muere el animal en medio de las mas violentas convulsiones. Se ignora que causas puedan producir esta enfermedad en los animales; sin embargo alguna luz puede dar á esta materia el haberse observado que los perros muy trabajados y mal alimentados son casi los unicos á quienes ataca, y que principalmente aparece esta enfermedad en lo mas crudo de invierno cuando las fuen-

tes y manantiales se hielan, y en el rigor del verano cuando las aguas buenas escasean.

Respecto de la naturaleza de la hidrofobia hoy dia parece cosa averiguada la existencia de un virus rabioso, que acumulado en la boca del hidrófobo se trasmite con mucha facilidad por medio de la mordedura. Este virus hidrofóbico no se acumula sino al cabo de cierto tiempo; y así en los principios de esta enfermedad podrá no ser contagiosa la mordedura del animal rabioso. Nosotros aconsejaremos que no se mate al perro que se juzga rabioso, despues de haber mordido, siempre que cómodamente se pueda imposibilitarle para morder, con el objeto de averiguar conforme á los síntomas característicos de la enfermedad, si es efectivamente rabia el mal de que adolece. La cuestion se resolverá negativamente la mayor parte de las veces y con esto se tranquilizarán las personas mordidas que de lo contrario no pueden menos de vivir llenas de temor, sumidas en la tristeza, y privadas de toda quietud y sosiego.

Veamos ahora que síntomas preceden y acompañan á esta enfermedad en el hombre que ha sido mordido por algun animal venenoso. Ordinariamente es leve en la apariencia la herida que resulta de la mordedura, y en pocos dias parece concluida su curacion. El mordido pierde presto su alegría natural y se presenta triste, inquieto y pesaroso. Experimenta dificultad en la respiracion y un lijero dolor de cabeza; hosteza con frecuencia y se ve dominado de la melancolía. Dura este estado 15 dias ó tres semanas cuando mas. Suele por este tiempo retoñar la herida y siente en ella el enfermo un dolor vivo y gravativo. En esta época se declaran otros síntomas que caracterizan enteramente la rabia. Tales son un entorpecimiento jeneral, frio continuo, repentinos movimientos en los tendones, mas fuerte dolor de

cabeza, parálisis en la lengua, y horror á los líquidos que suele llegar al extremo de figurarse los enfermos que cuantos se les aproximan están armados de vasos y botellas para obligarles á beber.

El método curativo que parece obtener mas seguros resultados y el que últimamente ha sido inventado, consiste en evacuar el virus hidrofóbico tan pronto como se presente. Para conseguir esta evacuación, luego que una persona crea haber sido mordida por algun animal rabioso debe hacerse registrar la parte inferior de la lengua, exámen que se debe continuar por espacio de seis semanas, una y aun mejor dos veces al dia, pues consta en virtud de las últimas observaciones que á los conductos secretorios de uno y otro lado del frenillo va á parar el virus rabioso despues de la mordedura, y aun en ellos se manifiesta por medio de unos granitos ó tumorcillos. Si al cabo de las seis semanas no se han echado de ver dichos granitos es prueba de que el animal no estaba en disposicion de trasmitir la rabia. Si durante el exámen sobrevienen los tumores es preciso cauterizarlos inmediatamente, ó lo que es todavia mejor abrirlos antes con una lanceta muy cortante. Espelido el virus se enjuagará el paciente con una decoccion de cabezas y flores de retama y yerba lutea de que se hace uso en los tintes.

Juan Locke.

El uso, que así en moral como en ideología hemos de hacer de la doctrina de este célebre meta-

físico; nos ha inclinado á darle á conocer á nuestros lectores, antes que otros filósofos cuyas biografías pensamos tambien insertar.

Nació Juan Locke en Wrington no lejos de Bristol, el día 29 de agosto de 1632, su padre, capitán en el ejército del parlamento no se descuidó en proporcionarle una educación esmerada. Hízole aprender en Lóndres los primeros elementos de las ciencias. Bien pronto se disgustó del escolasticismo, lleno de cuestiones espinosas, áridas, metafísicas, é infructuosas; se aficionó á la doctrina de Descartes, acaso por la oposicion que tenía con la doctrina de las escuelas. Hizo progresos y manifestó un talento no vulgar: dedicóse despues á la medicina y escribió un libro que fué acogido con bastante aceptación. Ya tenía 52 años cuando, acompañado del ministro de Inglaterra, recorrió la Prusia y la Alemania, ocupado siempre en estudiar y adquirir un conocimiento cabal de los hombres. Tan inclinado era al estudio y tan poco dominado de la ambicion que hubiera vivido siempre en su retiro si lord Aslhey no se hubiera hecho un empeño en llevarle á su casa. Su candor, su trato y sus costumbres le conciliaron la amistad de muchas personas de primer orden, entre las cuales se cuentan el duque de Buckingham y milor Halifax.

No podía sufrir Locke que unos hombres de talento se juntasen á gastar el tiempo en el juego, pudiendo emplearlo en cosas de mayor utilidad. Asi se cuenta que habiéndose juntado estos señores en casa de milor Aslhey á jugar, sacó Locke su libro de *me*

moria y se puso á escribir. Preguntóle uno que hacia y el respondió: *milor, yo procuró aprovecharme cuanto puedo de vuestra compañía; porque habiendo tenido la dicha de hallarme presente á una asamblea de los hombres mas sábios y de mas talento de nuestro tiempo, he creído que no podia hacer mejor cosa que escribir vuestra conversacion, y en efecto, llebo ya escrita la sustancia de cuanto se ha hablado de una hora ó dos á esta parte.* Esta respuesta produjo todo el efecto que se deseaba.

Se sabe que el conde de Nothumberland le llebo consigo á un viaje que hizo á Francia y á Italia; pero se ignora en que se empleó en este tiempo; solo se sabe que volvió á casa de milor Aslhey despues de la muerte del condé. Un hombre de su talento no pudo menos de tratar con los sabios de estos paises, y sacar un gran tesoro de conocimientos.

Elevado Aslhey á la dignidad de gran canceller de Inglaterra y conde de Schaftesburg en 1672, dió á Locke el empleo de secretario de la presentacion de beneficios. Desde este tiempo su vida no presenta mas que una série prolongada de vicisitudes; pues habiendo caído el conde de la gracia del rey, cayó tambien Locke, y se le privó de su destino. Diéronle el de secretario de una comision de comercio, que fué suprimida en 1674. Volvió segunda vez á la gracia el canceller, y volvió á caer no mucho tiempo despues. En este intermedio se habia visto Locke precisado á marchar á Francia para recobrar su salud; vivió en Mompeller y en París largo tiempo, hasta que habiendo

vuelto á Inglaterra, fué comprendido en la desgracia del conde. Se dice que se le atribuyeron unos libros contra el gobierno, por cuya causa se huyó á Amsterdam y fué despojado, por orden del rey, de la plaza que obtenia en el colejio de Oxford. En Amsterdam fué donde perfeccionó su obra del Ensayo sobre el entendimiento humano; y contrajo amistad con Liborch, Leercere y algunos otros sabios. Reusó la mediacion de Guillermo Pens que le ofrecia alcanzarle el perdon, juzgando sabiamente *que el inocente no necesita perdon*. En este tiempo le acusaron calumniosamente de haber tomado parte en la conspiracion del duque Moumouth; y para desmentir la sospecha y evitar los lazos que le tendian sus perseguidores, hubo de refugiarse á Utrech. El rey de Inglaterra le pidió á los estados generales, por medio de sus embajadores; pero la inocencia fue protegida, é inútiles las reclamaciones. De Utrech, pasó á Cleves donde le persuadieron sus amigos que tendria mas completa seguridad. Permaneció en esta ciudad hasta el año 1689, en que se le permitió regresar á su pais: y aunque pudo muy bien haber obtenido un empleo de los principales, se contentó con una plaza de *comisario de apelaciones*, que esencialmente redevia doscientas libras esterlinas por año. Hubo empeño en enviarle de embajador á Alemania ú otro punto de su eleccion; pero siendo á sus ojos preferibles las dulzuras del retiro á todo el brillo de los honores, se negó á repetidas instancias. Así pudo dar la última mano á su obra del

Ensayo sobre el entendimiento, que le ha dado indudablemente mas honor que el que le hubieran granjeado las dignidades que le prodigaban sus amigos. Publicó esta obra en 1697 y fue generalmente aplaudida. En 1700 hizo otra edicion algun tanto mejorada, y publicó un tratado de *Imperio civil* combatiendo los gobiernos absolutos. Tan pronto como el parlamento conoció el mérito eminente de este filósofo pensó en colmarle de honores. Dieróñle una plaza de comisario de Comercio y plantíos, que obtuvo algunos años; pero como le precisase este empleo á vivir en Londres, cuyo temple perjudicaba á su salud, le renunció en manos del rey y se retiró á un pueblecito distante unas 8 leguas de la corte. En él se entregó esclusivamente al estudio, y supo grangearse la estimacion de cuantos pudieron observarle. Trabajó en este tiempo el *Tratado de la educacion de los niños* libro muy bien escrito: escribió tambien tres cartas sobre el tolerantísimo, y un libro sobre la moneda, en que también supo procurar los intereses del comercio que la junta de Comercio y moneda de Londres le asignó una pension de mil libras. Escribió tambien varias obras polémicas contra *Berard* y el obispo de Worcester. Entre las obras de Locke son estas las menos estimadas. Aumentábanse ya por este tiempo sus achaques. Dedicóse al estudio de los libros sagrados: pero no pudo continuarle por mucho tiempo, pues a la entrada del verano se aumentó notablemente su debilidad. No

fué el último en conocer que se aproximaba el fin de sus dias. Asi lo manifestó cuatro dias antes de morir á la condesa de Maran. Mas de una vez se le oyó dar gracias al Criador por la larga duracion de su vida y felicidad que en ella habia disfrutado Con la mayor tranquilidad y serenidad de espíritu murió el dia 8 de noviembre de 1704, á los 72 de su edad.

Este ilustre metafísico se hizo apreciar por su probidad y rectitud. Era naturalmente colérico, pero tanto hizo por reprimir la violencia de esta pasión que á los ojos del mundo apareció dotado de una dulzura y amabilidad singular. Nada de lo que podia ser útil al hombre era para el indiferente. A cada uno hablaba segun su language y á todos aconsejaba que despues de haber discurrido sobre alguna materia nueva y complicada, escribiese sus pensamientos siguiendo en su exámen el método geométrico. En el *ensayo* procura indagar el oríjen, estension y certidumbre de los conocimientos del entendimiento humano. El estilo de esta obra es puro y se trasluce en toda ella el talento profundo y el modo de pensar sólido de su autor. Sin embargo, principios contiene esta obra que en acepción rigurosa son algun tanto peligrosos. Asi es que no aconsejaremos su lectura á nadie que no tenga el discernimiento necesario para distinguir los errores, en que tal vez haya incurrido este célebre escritor, de las verdades y útiles conocimientos en que tanto abundan las páginas de sus escritos.

El contar entre nuestros suscritores un crecido número de profesores de primera educacion nos hace dirijir la palabra á esta clase tan benemérita de la sociedad antes de lo que habiamos pensado. Las instrucciones sobre este particular podrán ser no menos útiles é importantes para los padres de familia y para todas las personas que tengan á su cargo algun niño que educar.

EDUCACION.

Es la educacion, hablando con propiedad, la ciencia de cultivar las disposiciones naturales del hombre. Es para los hombres la educacion lo que la cultura para los vegetales. Sin esta las plantas abandonadas á una naturaleza pobre y degradada no dieran mas que flores sencillas y sin lucimiento, frutos lechosos ó resinosos, insípidos ó acerbos y aun á las veces venenosos: sin la otra el hombre entregado á una naturaleza madrastra y severa que no le reconoce como á su propio hijo, no desenvolviera mas que facultades agrestes y salvajes, ni ofreciera otro carácter que el de un ser dislocado, paciente y feo, codicioso y desgraciado. Asi es que el arte de educar ha sido en todos tiempos mirado como una profesion difícil, pero de la mas grande importancia. Nace esta suma dificultad de los diferentes caracteres é inclinaciones que se manifiestan en los hombres. Estos son, á juzgar por las apariencias, los mas intratables entre todos los animales, pues, segun la observacion de Xenofonte, jamas los irracionales se sublevaran contra sus conductores, al paso que frecuen-

temente suele acacer entre los hombres contrariar á sus maestros y preceptores. Excesos de esta naturaleza fueran á nuestros ojos el resultado de una reprensible indocilidad, si entre otros varios el ejemplo del rey Ciro, que supo gobernar en paz dilatadas provincias y hacerse amar de los pueblos conquistados no menos que de sus vasallos naturales, no nos hiciese conocer que no nace el defecto las mas veces de los que con pena obedecen sino de los superiores que no saben mandar. Haciendo aplicacion de esto mismo en la ciencia de educar, aconsejaremos á los que tienen á su cargo tan trabajosa tarea en la sociedad, que aprendan bien y con principios sólidos el modo de mandar en el ánimo de los educandos para que les sea mas facil y llevadera su profesion. Si para esto pueden servirles nuestros conocimientos adquiridos parte en los libros, parte en virtud de una larga experiencia, se los franquearemos con prodigalidad.

Es indudable que el ánimo del hombre, aun en la edad mas tierna, lleva con impaciencia el yugo que se le impone y se inclina naturalmente á cuantas cosas se le vedan ó prohiben. Así es observacion rara vez desmentida por la experiencia que los niños venen mas gustosos á la dulzura que á la violencia. A la manera que vemos muchas veces á un fogoso caballo (si no estamos trasecondados, es la comparacion que usa Quintiliano) empuñarse, sacudir el bocado y resistir á la espuela, porque el jinete, que le monta, ignora el modo de conducirle y le gobierna con dura y pesada mano: empero si el mismo caballo de tan delicada boca pasa á mano de un hábil picador bien pronto templará su fuego impetuoso y le gobernará con suavidad á medida de sus deseos. Y cómo podrá saber el maestro hasta que punto podrá estenderse la dulzura y condescendencia y donde deberá principiár el rigor y la violencia? Pregunta es esta á que no es fácil responder

de un modo categórico y terminante. La tolerancia del profesor para que sea prudente y acertada deberá estar siempre en proporción con el jenio é índole de los educandos; así es que el estudiar el jenio y carácter de los niños que tiene á su cuidado deberá ser la primera y principal ocupacion de todo preceptor que desee cumplir satisfactoriamente el cargo que le ha sido confiado.

En el Correo Nacional del domingo anterior hemos leído un artículo que por muchas razones no ha podido menos de llamarnos la atención. Aparece por su conteso que el ayuntamiento de Cádiz en el año anterior, ha elevado á la Rejencia una esposicion pidiendo para establecer una biblioteca pública, el edificio de S. Felipe de Neri, que ocupa en la actualidad un acreditado colejio de humanidades. La circunstancia de decir el ayuntamiento á la Rejencia, que *en este colejio no reciben los alumnos ideas de libertad y progreso; sino inspiraciones de jesuitismo y obediencia pasiva*, nos revela que las intenciones de la corporacion esponente no son menos de echár á tierra al espresado colejio que de plantear la biblioteca. Sin otros conocimientos sobre este particular que los que ha podido suministrar-nos la lectura del párrafo del Correo, ignoramos que motivos habrá dado el colejio de San Felipe de Neri para que así se espresé el ayuntamiento. Si es que en él se ha enseñado á los educandos á desobedecer la Constitucion del Estado, no hallamos de reprehensible en la corporacion municipal de Cádiz mas que el no haber pedido inmediatamente al gobierno la destitucion del gefe y principales funcionarios del establecimiento. Empero si nada de esto hubiese habido ni las quejas del ayuntamiento tu-

viesen otra causa que el haberse usado con los alumnos un saludable rigor y el haber procurado mantener una severa disciplina, no sabriamos que admirar mas, si la idoneidad y cordura del director y profesores ó la ignorancia de los concejales que ni saben los elementos mas conocidos de la educacion, ni distinguen entre la sociedad doméstica y la civil ó nacional. Deseamos que los interesados nos suministren los datos necesarios para hablar en otra ocasion con pleno conocimiento y sin perjudicar á nadie. Entretanto juzgamos que la Rejencia no se persuadirá facilmente que una biblioteca sea un establecimiento mas útil á la nacion que una casa de educacion, que en el corto período de dos años ha sabido acreditarse en términos de tener hoy dia muchos mas de doscientos alumnos.

ANECDOTA.

En 1586, Felipe II envió á Roma en calidad de embajador al jóven condestable de Castilla, para felicitar á Sisto V. sobre su exaltacion al trono pontificio. El papa descontento de que se le hubiese disputado un embajador tan jóven le dijo: ¿Qué vuestro amo no tiene hombres para enviarme un embajador sin barbas? *Si mi soberano,* replicó el condestable, *hubiese pensado que el mérito consiste en las barbas, os hubiera enviado un cabron y no un gentil hombre como yo.*

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO,
CALLE DEL SORDO N.º 11.